

A finales del siglo XV, conocemos muy poco sobre el mundo. Nos llegan historias de lugares lejanos como Persia, China o India, y de mercaderes y viajeros como Marco Polo. Los europeos necesitamos buscar nuevas rutas comerciales con Oriente desde donde se traen especias y sedas. Los turcos se han apoderado del imperio bizantino y controlan el tráfico de barcos por el Mediterráneo. Por ello, los países de Europa estamos buscando nuevas rutas hacia Asia.

Portugal ya ha encontrado una nueva ruta marítima hacia la India bordeando África, evitando los territorios dominados por los turcos. Los portugueses van avanzando poco a poco. Primero han descubierto la isla de Madeira y, más tarde, las islas Azores. Hace unos años Vasco de Gama ha llegado a la India bordeando la costa africana. Los portugueses están creando un gran imperio y se están convirtiendo en una gran potencia.

Nosotros, los castellanos, hemos decidido navegar hacia el oeste con el propósito de abrir una nueva ruta comercial buscando un paso entre el océano Atlántico y el océano Pacífico, respetando el Tratado de Tordesillas. Para ello, es necesario alejarnos muchas millas de la costa y adentrarnos en aguas desconocidas y temidas por todos. Confiamos en la idea de un noble portugués llamado Hernando de Magallanes junto al español Juan Sebastián Elcano que están convencidos de poder llegar a las costas de Asia atravesando el océano Atlántico. El proyecto de navegación ha sido presentado a la Corona de Castilla, primero los Reyes Católicos, Isabel y Fernando, y, más tarde, Carlos I, quienes van a financiar la expedición.

Almirante, marineros y tripulantes, tenemos un reto colosal para las posibilidades náuticas de esta época y por las incertidumbres que se atisban ante la magnitud de la apuesta, donde nuestras cinco carabelas deben ser las más avanzadas y prósperas de todas. Para ello tendremos que trabajar unidos para manejarlas y que no se vayan a la deriva. Debemos llevar a nuestras paradas todo el conocimiento que hemos adquirido durante todo el año, pues sólo a través de la educación y el progreso podremos alcanzar nuestro destino.

¡Levad anclas!